



## CONCIENCIA AMBIENTAL DEL VENEZOLANO

María Luisa Trestini

---

### RESUMEN

Hablar de conciencia ambiental, es demostrar que realmente protegemos al ambiente, mostrar las acciones que día a día permiten que desarrollemos nexos afectivos y efectivos con nuestro entorno socio-ambiental. La formación de la conciencia ambiental del venezolano, se presenta a través de una holografía que muestra cinco dimensiones: el SER, el hombre con sus peculiaridades, actitudes y valores; la Familia como agente socializador y generador de valores y actitudes a favor del ambientales; la escuela como institución de educación formal; la sociedad-comunidad, porque somos entes sociales que vivimos por y para un contexto inmediato; y la comunidad planetaria, somos ciudadanos de un mundo global donde todo lo que hacemos nos afecta o nos beneficia a todos por igual.

**Palabras clave:** Conciencia, ambiente, conciencia ambiental.

**Recibido:** 21/11/2013

**Aceptado:** 07/03/2014

## VENEZUELAN ENVIRONMENTAL AWARENESS

### Abstract

To talk about environmental awareness is to demonstrate we really protect the environment, to show every day actions that allow us to develop affective and effective linkages with our socio-environmental surroundings. Formation of Venezuelan environmental awareness is present through a holography that shows five dimensions: the BEING, the human with his/her peculiarities, attitudes, and values; the family as a socializer agent and generator of values and attitudes in favor of the environment; the school as a formal education institution; the society-community because we are social entities living by an immediate context; and the planetary community, we are citizens in a global world where everything we do affects us of benefits us all equally.

**Keywords:** consciousness, ambient awareness environmental.

### Conciencia ambiental del venezolano

#### Conciencia

La palabra conciencia, proviene del latín conscientia, que significa propiedad que tiene el alma de reconocerse como sujeto de sus actos, ideas y sentimientos, conocimiento íntimo del bien y del mal, conocimiento exacto y reflexivo de las cosas. La Enciclopedia Universal Sopena N° 3 (1981), indica que la conciencia puede considerarse como el conjunto o suma de representaciones que contribuyen a darnos la imagen de nuestra personalidad. Y que puede ser interpretada desde diferentes ópticas:

Desde un enfoque psicológico, Halminton indica que la conciencia no es una facultad particular de la inteligencia, sino el modo general y fundamental de todas nuestras facultades; la Enciclopedia de la Psicopedagogía (1998) presenta que la conciencia se refiere al conocimiento inmediato y directo que se tiene de la propia existencia, condición, sensaciones, operaciones mentales, actos... Dentro de esta perspectiva, la toma de conciencia constituye el

hecho en que el individuo se hace cargo, percibe o toma contacto con algo de sí mismo o de la relación con los demás que antes no tenía conocimiento, por ello conciencia es tener conocimiento de.

Desde el enfoque filosófico, en la Enciclopedia Universal Sopena (Ob. Cit.), sostiene que todas nuestras facultades no son otras cosas que la conciencia transformada; y Abbagnano (1986) indica filosóficamente conciencia se corresponde con una actitud de autoreflexión o de una búsqueda interior. El enfoque teológico presenta la conciencia moral, definiéndola como el juicio o dictamen de la razón práctica inspirada en los principios universales que señalan y ordenan lo que debe hacerse por ser bueno y lo que debe evitarse por ser malo. En sí la conciencia, está referido a darse cuenta de, a darse cuenta de las cosas. Por ello, se dice concientizarse es reflexionar y darse cuenta de algo. (Ob. Cit., p. 2.157)

En la actualidad en el ámbito educativo, cuando se habla de concientización puntualmente se viene a la mente el pensamiento de Paulo Freire (1984) con sus principios filosóficos y educativos; destacándose que para autor, la educación es un evento gnoseológico que involucra el ejercicio de la libertad, aproximación crítica de la realidad, debido que sus planteamientos presentan de manera consistente y explícita la interrelación que existen entre los fundamentos filosóficos y los principios de la práctica educativa, interpretando igualmente, la vinculación entre la práctica y la teoría como asociación dialéctica que muestra tanto su correlación crítica entre ambas como también su unidad.

La pedagogía y la Filosofía de Freire, acota Villalobos (2000) tienen su centro en el potencial que el ser humano tiene para la libertad y la creatividad en medio de una realidad histórica de opresión cultural y político-económica; por ello, sus aportes se dirigen a descubrir e implementar alternativas liberadoras del hombre a través de un enfoque socio-político radical, identificado en sus primeros orígenes brasileño como *conscientização*.

Es así como Freire (Ob. Cit.) sostiene que la concientización, es un proceso de acción cultural a través del cual las mujeres y los hombres despiertan a la realidad de su situación sociocultural, avanzan más allá de las limitaciones y alienaciones a las que están

sometidos, y se afirman a sí mismos como sujetos conscientes y co-creadores de su futuro histórico. Estos hombre y mujeres además de tomar profunda conciencia de esa realidad sociocultural que determina sus vidas, las personas verdaderamente al comprender la grandeza del potencial que tienen para transformar esa realidad, y transformarse a sí mismas como parte de esa realidad, logran adquirir la conciencia que les permitirá la libertad. En tal sentido, afirma Villalobos (Ob. Cit.) la concientización va más allá del mero hecho de despertar o tomar conciencia.

Desde esta perspectiva, Villalobos (2000) sostiene que por lo menos dos dimensiones adicionales más están implicadas en el concepto de conciencia:

1. La concientización debe verse como un proceso disciplinado e intencional de acción y educación, que Freire denominó acción cultural. En Textualmente, manifiesta que se trata de «la forma en que confrontamos la cultura. Significa ver la cultura siempre como un problema, no dejar que se vuelva estática, que se convierta en un mito y nos mistifique» (pág. 29).
2. Segundo, la concientización debe entenderse como un proceso continuo que implica una praxis, en el sentido de la relación dialéctica entre acción y reflexión. Esto es, el enfoque de este autor, fundado en la praxis, propone una acción que reflexiona críticamente y una reflexión crítica moldeada por la práctica y validada en ella. Tal como el autor recientemente citado, denomina, la interrelación entre autoconciencia y acción constituye una «dinámica permanente y constante de nuestra actitud hacia la cultura misma»

Para esta investigación, la autora asume la conciencia como la capacidad intelectual, afectiva y conductual de las personas para intervenir crítica y reflexivamente su realidad, asumiendo con profundo compromiso la responsabilidad que tiene y siente para transformar su entorno en beneficio de su bienestar y el de todos las demás especies del planeta, transformación que está determinada por sus potencialidades y limitaciones para reconstruir su entorno y replantearse el futuro sustentado en valores de libertad,

solidaridad, paz... Definitivamente es cuando la persona toma las riendas de su vida y de su contexto para transformarlo poniendo en práctica todas las herramientas para hacer un mundo vivible en armonía y sintonía con su entorno socio natural.

### **Niveles de conciencia**

Freire (1984) identifica distintos niveles de conciencia, los cuales son puntuales para comprender el proceso de concientización: Estos *tres niveles de conciencia* que establece el autor, están estrechamente vinculadas con la formas que tiene la persona de relacionarse y visualizar su realidad, que comienza con una *conciencia mágica* (centrada en los instintos como vía para captar la realidad), pasa a una *ingenua* (aceptación de los cambios, participando ligeramente en ellos), para llegar al tercer nivel, al superar las anteriores niveles de conciencia, al desarrollo de la *conciencia crítica* (asume su papel en la transformación y reconstrucción de su realidad), que la relaciona directamente con el logro de los registros cognitivos y lingüísticos del comportamiento.

Es precisamente en el nivel de la praxis donde ocurre la concientización en el sentido freireano del término, dado que la concientización implica una *inserción crítica en la historia*, es decir, *un compromiso y una toma de conciencia que se den de forma voluntaria, personal e histórica con miras a la transformación del mundo*. Y donde *el hombre al asumir la conciencia crítica* lo conduce no sólo al análisis y la comprensión, sino también a los medios de la transformación, conjuntamente con otras y otros que también asumen el rol de sujetos *para darle forma a su existencia a partir de los materiales que la vida les ofrece*. Para él, «la concientización implica que, cuando el pueblo advierte que está siendo oprimido, también comprende que *puede liberarse* a sí mismo en la medida en que logre *modificar la situación concreta* en medio de la cual se percibe como oprimido» (Freire, 1984, p. 25).

Es importante destacar, que ésta inserción crítica se presenta como un proceso histórico determinado, que va de la mano con el compromiso de transformar la realidad, se dinamiza por una actitud utópica frente al mundo. Es así como Freire le da a la palabra utopía un sentido positivo, concibiéndola como una visión realista y esperanzada que debe llevar a un buen sitio o lugar futuro y posible

a la vez, donde todos pueden experimentar bienestar, libertad y comunidad, justicia y paz. Por ello, según la *posición Freiriana la concientización conlleva un doble requerimiento utópico: por un lado, denunciar la deshumanización, la opresión y la alienación; por otro, anunciar estructuras alternativas para la humanización y la liberación.*

Es así como, la concientización estimula una toma de posición profética y esperanzada, que mantiene el futuro abierto para aquellos que se comprometen con el proceso de transformación. Se trata de una toma de posición utópica, que inspirará la praxis ulterior y que, a la vez, irá siendo reformulada por la misma praxis. En síntesis la epistemología radical que Freire asume definió la concientización poniendo un mayor énfasis en la relación dialéctica entre el conocer la realidad y la tarea de transformarla (esto es, el vínculo acción reflexión), y en la necesidad de una opción ideológica previa en favor del cambio social radical para la liberación y la justicia.

Se hace necesario destacar de igual forma, que para Freire (Ob. Cit.) el contenido de la conciencia incluye la visión que los seres humanos tienen de su propia existencia en medio de la realidad social, como también el poder que poseen para determinar su destino y su futuro. Por ello, según él, el proceso de aprendizaje comienza con el presente nivel (o los distintos niveles) de conciencia y educación tal cual se refleja en el lenguaje, las condiciones de vida, el concepto que uno tiene de uno mismo y la visión del mundo. Así mismo, Freire suplementa sus consideraciones acerca de los distintos niveles de conciencia con un enfoque de la dinámica del yo y la clase social.

En los términos de esta dinámica, el movimiento del emerger humano va desde la conciencia oprimida, que es una falsa conciencia, hacia la conciencia de opresión, que es liberadora. De esta forma Freire se apropia de las ideas de Hegel de la dialéctica amo-esclavo, que plantea el problema de la subordinación a la conciencia del opresor y la incorporación de ella. De hecho, Villalobos (2000) sostiene que aquí está la clave para entender la pedagogía del oprimido en cuanto a la pedagogía para el ser humano completo que señala este autor.

Es así como, desde la perspectiva freireana, la gran tarea humanista, pedagógica e histórica de los seres oprimidos es liberarse a sí mismos y también a sus opresores. y donde la auténtica solidaridad

con los oprimidos involucra luchar a su lado para la transformación de su realidad. En base a esta concepción, es que el Ministerio de Educación de Venezuela en el Currículo Básico Nacional (1997) propone a través del Eje Transversal Ambiente, que al estudiarse la complejidad de la problemática ambiental, exige que el hombre pase reaccione y pase de la inmersión sumisa a la inmersión liberadora que conduzca a la conciencia liberadora que este autor plantea.

Es desde esta perspectiva es que este autor, plantea la conciencia, ya que considera al ser humano como un sujeto activo en la construcción del conocimiento de sí mismo y de su entorno, donde este hombre debe apoyarse en la reflexión crítica sobre la situación que está viviendo y de sus posibilidades de solventarla, tomando como punto de partida el desarrollo de sus capacidades para transformarse y transformar las circunstancias que lo rodean, para mejorar sus posibilidades de liberarse de ellas.

Freire (1984) postula tres Niveles de Conciencia:

### **Nivel de conciencia mágico**

Corresponde a la realidad concreta de las sociedades, donde el hombre alcanza la conciencia de su entorno guiado por el instinto, y se limita a la actividad biológica de subsistencia dentro de la naturaleza, en la que se halla como uno más de los que la conforman. Su comportamiento está dirigido a sólo satisfacer los desafíos que se le presentan en la satisfacción de sus necesidades de orden biológicas, sin poseer o desarrollar la capacidad de distanciarse de su realidad para objetivarla y analizarla; la persona se encuentra en un estado de casi inmersión en la realidad.

En relación a la conciencia mágica Pasek (2006) acota que la persona no llega a percibir muchos de los desafíos verdaderos de su realidad, y si los percibe lo hace de forma distorsionada, captando sólo los datos que están en su ámbito experiencial de vida, o lo que es lo mismo, lo inmediato a su existencia cotidiana. Esta persona se le hace muy difícil objetivar los hechos y situaciones problemáticas de la vida, pues carece de las competencias y conocimiento que la conduzca a una percepción estructural de los eventos que se suceden, atribuyendo las causas de las cosas a fuentes o fenómenos externos, siempre será algo de afuera el causante del problema, no el

yo; siempre se culpa al gobierno, a la comunidad, al clima, al tiempo, y jamás a la persona.

Es muy probable que en este nivel de conciencia se pueda ubicar la problemática ambiental del mundo contemporáneo y más aún la de Venezuela. A los problemas puntuales y de mayor cotidianidad de la crisis ambiental como la basura, los desechos de todo orden, la quema, la escasez de agua potable, el desperdicio indiscriminado de las aguas blancas, la contaminación de aguas, suelos, aire, el exterminio de especies vegetales y animales... No es nuestro problema directo; muchas veces oímos decir, y que podemos hacer nosotros, si somos pocos. Como se puede ver el hombre se siente fuera del problema donde es causa y efecto, víctima y victimario. Y atribuye la solución a algo mágico (Dios, el Universo, el Cosmo, la misma Naturaleza) o algo casi como increíble, pero no a sus propias acciones, que aunque pudieran ser pocas, serían un buen comienzo para tomar conciencia del grave problema en el que estamos inmersos.

### **Nivel de conciencia ingenuo**

El autor, lo consideró el nivel de transición entre el mágico y el crítico, aquí el hombre desarrolla la observación y la capacidad de adaptación que le permite aceptar los cambios de su entorno, de hecho los percibe, se da cuenta que están pasando cosas, pero no percibe que también las otras especies también están cambiando. Al desarrollar una adecuada capacidad de ajuste, esta le proporciona la confianza suficiente en los recursos que tiene para explorar su entorno y ampliar sus conocimientos, sin considerar los efectos que esas acciones puedan producir: Si se vincula con el ambiente, el hombre en el nivel de conciencia ingenua, siembra plantas y árboles útiles, sin preocuparse por la utilización de químicos, sin darse cuenta si con ellas daña la biodiversidad y pone en riesgo de extinción especies vegetales o animales; como señala Pasek (Ob. Cit.) no discrimina entre el beneficio y el perjuicio de sus acciones.

De hecho, en este nivel se observan también muchos rasgos del nivel mágico, el hombre hace cosas por el ambiente, deja de ser un ente estático, pero también asume la actitud de dejar pasar las cosas y de dejar hacer sin mayores reflexiones, soportando sus acciones en muchos mitos y ritos, como: *bueno hay muchas especies de animales más, cada día aparecen nuevas especies e híbridos botánicos que suplirán*

*a otras, o la naturaleza es sabia ella se regenera por sí sola, en Venezuela tenemos muchas agua, cuál es el problema, o bueno esas acciones son responsabilidad del Estado, del Gobierno o del Ministerio del Ambiente.*

Se hace necesario desatacar, que todavía en este nivel el hombre no se considera parte del problema, ya que se está inmerso en la realidad y le resulta difícil alejarse para objetivarla y analizarla. Se muestra interesado en apariencia, porque sólo hace una participación presencial ante los problemas o circunstancias, más no se involucra con compromiso; de hecho se hacen marchas, protestas, noticias de prensa, jornadas de limpieza y recolección de basura, arborización; pero compramos casas en sitios deforestados y de causes de ríos, desperdiciamos el agua con botes, lavando autos, entre otras acciones cotidianas.

### **Nivel de conciencia crítica**

Representa la consolidación de la conciencia o del proceso de concientización. Además el autor, señala que es más que una toma de conciencia, es decir, más que darse cuenta. Es cuando el hombre asume su rol de sujeto en la transformación y la reconstrucción de su realidad, en este nivel se tiene que superar la conciencia mágica y la ingenua, implica por supuesto la inserción crítica de la persona en su realidad, una persona ahora despojada de magia, mitos y ritos. Ahora se asume la problemática, existen los problemas ambientales en Venezuela y muy cerca de cada ser, en los hogares y en todos sus entornos, se reconoce el protagonismo en ellos, somos causa y efecto, y por lo tanto las soluciones y acciones tienen que ser sustentada en la participación comprometida para su realización.

Al hombre alcanzar este nivel se considera historia y parte de ella, se desarrollan y se ejecutan valores, que al internalizarse producen actitudes y acciones a favor del ambiente y en pro de su conservación y preservación, y en muchos casos en mitigación y resarcimiento del daño ocasionado. Se internaliza que el ambiente es uno y que somos parte de él, ello debe conducir a la producción de planes y proyectos reales y pertinentes para superar conflictos sociales y producir mejores niveles de vida en la sociedad en procura de un estilo de vida óptimo para el hombre en armonía con las demás especies del planeta; la meta debe y tiene que ser superar la crisis ambiental en que el mundo está inmerso.

## **Eje transversal ambiente en el Currículo Básico Nacional (1996)**

La incorporación de este eje es de más reciente data, al igual que sólo fue establecido para ser abordado en la II Etapa del Nivel de Educación Básica; el mismo, tiene una justificación de gran significación, debido que para el ser humano es importante conocer la dinámica del ambiente socio-natural, y necesita fortalecer los valores los valores ambientales éticos y estéticos y la participación de la ciudadanía en la problemática ambiental que se vive en el país; de hecho este eje involucra, según González y Rondón (2000), la educación del consumidor, la sexual y preventiva, la vial, para la prevención de accidentes, actuación ante los desastres socio-naturales y por supuesto la de la salud tanto integral como planetaria, que el alumno aprenda a participar en todos los contextos, de interiorizar el significado del desarrollo sostenible y formar una sólida conciencia individual y colectiva centrada en valores ambientales.

El eje trasversal ambiente está fundamentado en el marco legal, filosófico, sociológico, pedagógico, psicológico y epistemológico del currículo, de igual forma debe estar considerado en el perfil del egresado, en los objetivos del nivel educativo, en las etapas y en las diferentes disciplinas, y por supuesto en los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales que los estudiantes deben aprender. La concepción del ambiente de acuerdo a lo que involucra este eje, va más allá de concebir al ambiente desde su componente natural (antropocentrismo), ya que este debe ser concebido como un todo constituido por la naturaleza, el ser humano, la cultura, la tecnología...

En tal sentido, debe ahora presentarse una ruptura de paradigmas, que provoque un cambio epistémico, ya que se hacía necesario, abrir el abanico a otras concepciones, como la de conceptualizar al ambiente desde una perspectiva holística, que priorizara la preservación y cuidado del mismo con miras hacia un desarrollo sostenible, donde el hombre se enfoque en vivir sin estropear, en durar, que de verdad se logre la armonía, entre lo que González (1997) establece como el patrimonio natural, geohistórico y sociocultural. Esta concepción del ambiente desdibuja la idea de que el hombre puede vivir ajeno a su ambiente, independiente de

él, elimina la convicción de que el crecimiento no tiene límites y que para sentirnos mejor y tener más y mayor calidad de vida se tiene que poseer cada vez más y mayores cosas sin importar el daño que se haga, ni la cantidad de recursos renovables o no que se consuman.

El cambio, debe comenzar por ocuparse del estudio de los sujetos y su interrelación con el contexto, que obligue a diseñar estrategias y actividades que contenga temáticas y aspectos fundamentales que orienten a los alumnos en su integración con la vida cotidiana, lo que conduciría a producir un contenido recurrente (transversal para ser estudiado y reflexionado en el contexto escolar) en función de la dinámica de los alumnos con su entorno y con su contexto como ciudadano, basándose en criterio y principios éticos, integrando el desarrollo de los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales, entre el docente, el alumno, la escuela y la comunidad.

Estas relaciones se consolidan dándole un sentido amplio al mantenimiento del ambiente como elemento fundamental en el compromiso de una conciencia ciudadana, que le permita tener una concepción positiva del mismo hombre, de la naturaleza, de la cultura, del deporte, de la recreación y de los demás componentes de tipo geográfico, históricos, socio-demográficos, económico, político, que conformar toda la vida del hombre.

Se hace necesario destacar, que por ser transversal, el ambiente debe abordarse en cada uno de los contenidos de las asignaturas, pero con mucha libertad dentro de la estructura del currículo, garantizando que cuando la situación dentro del contexto comunitario lo amerite se pueda incorporar pertinentemente, sin romper abruptamente con el rigor de la planificación para abordar conscientemente la problemática o situación presentada.

Como se ha venido señalando, la complejidad de la problemática ambiental exige que el hombre reacciones y pase, como lo indica Freire (1984), de la *inmersión sumida* a la *inmersión crítica* que conduzca a la *conciencia liberadora*. Por estas razones el hombre necesita una alfabetización ambiental, para que alcance la formación ambiental que necesita para enfrentar y afrontar con éxito la crisis ambiental; para lo cual requiere: (González y

Rondón, 2000, p. 368), el conocimiento de la realidad ambiental y la identificación de sus problemas; la comprensión de los procesos que ocurren en los sistemas ecológicos, geo históricos y socio culturales; el desarrollo de una sensibilidad ambiental.

### Cuadro N° 1

#### Dimensiones e indicadores del eje transversal ambiente

Dimensiones	Indicadores
Comprensión de la dinámica del ambiente	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Familia y ambiente</li> <li>- Entorno escolar y comunitario.</li> <li>- Contexto y entorno.</li> <li>- Identificación personal.</li> </ul>
Participación como ciudadano	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Integración escuela-comunidad.</li> <li>- Participación comunitaria.</li> <li>- Cumplimiento de Roles.</li> <li>- Democracia y sociedad.</li> </ul>
Conciencia ética y estética	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Democracia y participación.</li> <li>- Ética y valores.</li> <li>- Perspectivas personales.</li> </ul>
Compromiso del alumno, docente y escuela como promotor de salud integral	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cultura y deporte.</li> <li>- Promoción de la recreación.</li> <li>- Compromiso con el folklore.</li> <li>- Comportamiento social e integración comunitaria.</li> </ul>

**Fuente:** Adaptación de Martínez y Tovar (2004). Tomado de Los Ejes Transversales Dentro del Currículo y del programa de Estudio de Educación Básica. (1997-2003).

Las dimensiones e indicadores presentados son categorías funcionales y representan líneas para la acción pedagógica; las cuales responden tanto a las ideas sostenidas por Freire (1982), referentes a la conciencia liberadora, como a los cuatro pilares de la educación planteados por Delors (1996). Eje que dentro del proceso educativo, brinda la oportunidad de hacer comprender la dinámica del mundo social y natural, de trabajar por la promoción de la salud integral y planetaria, de aprender a participar activa y comprometidamente en todos los contextos, de reflexionar internalizando el significado de desarrollo sostenible con la

finalidad de lograr la formación de la *conciencia ecológica del venezolano* sustentada en los valores y actitudes ambientales, que deben generar lo que Marcén, Hueto y Fernández (2004) denominan *sensibilidad ambiental*, que puede fomentarse a través de actividades cotidianas y experienciales en los alumnos, donde se pongan en contacto con la naturaleza y perciban de forma personal los beneficios que brinda y los perjuicios que se producen por la acción indebida y maligna del hombre.

### **Dimensión dinámica del ambiente**

El Ministerio de Educación (1996) en el Programa Analítico de 4º grado plantea que esta dimensión responde al *saber* sobre el ambiente; se pretende que el estudiante comprenda que el entorno es el resultado de la interacción, tanto de fenómenos naturales como de las acciones humanas, y que para estudiarlos se requiere conocer los aspectos físico naturales y los factores sociales. Esta dimensión ofrece la oportunidad al docente de discutir y a realizar análisis interpretativos, bajo un concepción holística, utilizándose las diversas disciplinas como: biología, química, física, ciencias de la tierra, geografía, historia, antropología, sociología, estadística, matemática, educación estética...conjuntamente con sus alumnos problemas que han llegado a situaciones críticas y conocer sus causas, consecuencias e interrelaciones, como situaciones tales como, la densidad poblacional, energía eléctrica, la paz, los derechos humanos, biodiversidad, contaminación, degradación de fauna y flora, guerras, cultura local e indígena...

### **Dimensión participación ciudadana**

Responde al *saber hacer* por el ambiente; debido a que es inconcebible pretender lograr la formación ambiental del alumno sólo con la reflexión o información de temáticas en el aula, debe abordarse de forma dinámica, donde se genere un compromiso que debe manifestarse a través de la acción ciudadana. Por ello, el docente debe utilizar en su práctica pedagógica de aula estrategias donde el alumno sea participe de planteamiento de problemáticas pero también de alternativas de solución, mediante el debate y el intercambio de opiniones, para que pueda construir sus propios criterios de acción y ponerlos en práctica dentro de su entorno

familiar y comunitario en pro de la preservación y conservación del ambiente. La acción pedagógica en el aula debe dirigirse a que el alumno interactúe con su comunidad en la búsqueda de soluciones, en la planificación de acciones de acuerdo a las situaciones o problemáticas planteadas y en la utilización de metodologías de aprendizaje participativas e interactivas.

### **Dimensión promoción de la salud integral**

En esta dimensión se tiene como propósito que la promoción de la salud integral y la conciencia de la salud planetaria responde al *saber vivir* con el ambiente que nos rodea, conformado por personas, animales, plantas, hongos, sabanas, suelo, relieves, ríos, mares, y hasta nuestro yo interno y externo, es decir, nuestro ambiente interno biopsicosocial-espiritual. A partir de este eje se busca tener una concepción del ambiente que nos permita situarnos en él y vivir en él. La educación con el eje ambiente como herramienta debe contribuir a la formación de una sociedad que se preocupe y ocupe por los problemas de salud pública y desarrolle una conciencia global del planeta.

### **Dimensión valores ambientales**

Es considerada como la dimensión del *SER*, porque consolida la conciencia ética y estética. Este eje contribuye a la consolidación de esta conciencia para que el alumno pueda interactuar con las distintas formas de vida con las cuales comparte su espacio y para respetar sus ciclos de vida. Por ello esta dimensión tiene el propósito de formar ciudadanos con conciencia local y planetaria. Este currículo establece que esta formación axiológica del eje ambiente debe tener como base la ética, la estética y el pensamiento crítico e innovador en la promoción de la calidad ambiental en las comunidades; hecho que puede lograrse a través del análisis y reflexión de las propias acciones, permitiendo la configuración de un comportamiento ético y estético ante el ambiente. Desde esta perspectiva, la estética como valor, propicia la comprensión de que la belleza es el placer espiritual que se produce cuando la persona contempla y se extasia con un hecho, un paisaje, personas, fenómenos; a través del fomento de los valores estéticos el estudiante desarrolla la creatividad, originalidad, autenticidad, sentido de pertenencia.

## **Ejes conducentes de la investigación**

### **Eje general**

Analizar el eje transversal ambiente en la adquisición de valores éticos y estéticos que fomenten en el hombre una conciencia ambiental en el contexto de la Educación en Venezuela.

### **Ejes específicos**

Describir el eje transversal ambiente que dimensiona el currículo Básico Nacional para la Educación Venezolana

Explicar los indicadores de los niveles de conciencia ambiental en los que puede adscribirse el hombre en las transiciones de sus niveles educativos.

Dimensionar el eje transversal ambiente a partir de sus dimensiones e indicadores establecidos en el Currículo Básico Nacional desde el reconocimiento de fusión teórica de un tipo de conciencia crítica requerida por el venezolano para afrontar la problemática ambiental global y lograr la consolidación de su conciencia ambiental.

Presentar reflexiones finales que muestren una concepción global de la educación desde la operativización del Eje Transversal Ambiente en la especificidad de un binomio teórico “Ético y Estético” como parte fundamental para la conciencia ambiental.

### **Contexto metódico**

La Investigación es de naturaleza teórica, según Sierra Bravo (2003) son “expresiones de concepciones racionales sobre cualquier materia o la discusión también racional de teorías o ideas expresadas por algún autor” (p. 137). Se realizó una revisión detallada del entramado teórico al estudio de la Transversalidad como teoría curricular, al Eje Transversal Ambiente, los niveles de conciencia y lo referido a la preservación del ambiente. El estudio es descriptivo, se describe, registra, analiza e interpreta la composición o procesos de los fenómenos, Tamayo y Tamayo (1996). El diseño es documental, Muñoz (2001). Se utilizó el enfoque hermenéutico para orientar el hilo conductor del discurso, a través del círculo hermenéutico con

sus tres etapas: comprensión, interpretación y aplicación, tal como se presenta a continuación.

### **Infograma N° 1**

#### **Círculo Hermenéutico**



**Fuente:** Aspecto teórico tomado de Rodríguez 2002. Adaptación: Trestini 2009.

La investigación se direccionó a describir los niveles de conciencia que se identifican en el Eje Transversal Ambiente contemplado en C.B.N. (1997) buscando comprender, interpretar y explicar el basamento teórico inmerso en los documentos curriculares donde se presentan las dimensiones e indicadores de este eje transversal. Y los niveles de conciencia que se asumieron, fueron los establecidos por Freire (1984), Mágico, Ingenuo y Crítico.

#### **Procedimiento de acopio de información**

Como herramienta para presentar la información se diseñaron cuatro matrices descriptivas de doble entrada con las dimensiones del Eje Transversal Ambiente que establece el C.B.N. con cinco columnas, en la primera se presentan los indicadores y los alcances ; en la segunda, la conciencia mágica; en la tercera, la conciencia ingenua; en la cuarta, la conciencia crítica. Presentándose al final un diagrama circular que permite visualizar globalmente la información.

## Infograma N° 2

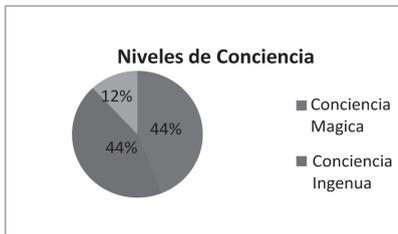
### Elementos formadores de los niveles de conciencia ambiental currículo básico nacional (1997)



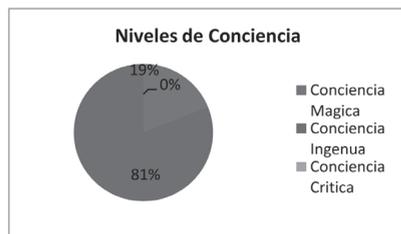
**Fuente:** Trestini (2009). Referencia los aspectos de los Niveles de Conciencia de Freire (1984).

### Cuadro N° 2. Elementos formadores de los niveles de conciencia ambiental

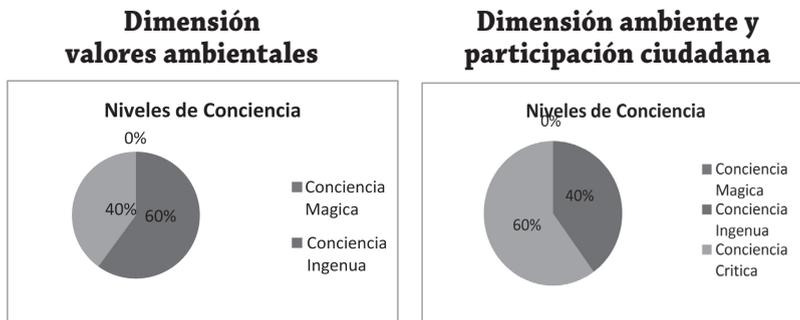
#### Dimensión dinámica del ambiente



#### Dimensión salud integral



## Cuadro N° 2. (Cont.)



**Fuente:** Trestini (2009).

### Consideraciones de cierre

Están presente en los alcances, indicadores y dimensiones del E. T. A., los tres niveles de conciencia. Se presentan muchos aspectos formadores del Nivel de conciencia (Infograma N° 2), la mágica; la acción educativa sólo se queda en el suministro de información a los estudiantes para que puedan conocer, comunicar, reconocer la situación ambiental, sin lograr ejecutar las acciones adecuadas que le permitan transformar su realidad.

Prevalece la Conciencia Ingenua (Infograma N° 2); el estudiante reconoce, aprecia y valora al ambiente, pero no logra traspasar la línea que lo hace ejecutar acciones para conservar y preservar el ambiente como forma de mitigar el impacto negativo del hombre sobre su entorno. Reconoce la existencia de la problemática ambiental, que es importante, pero no suficiente para que este estudiante transforme y cree su realidad en pro de superar la crisis.

Cuando sólo se alcanza este nivel de conciencia ingenua, el estudiante cree que puede solucionar la problemática. No afianza su responsabilidad ante la situación, no se siente ni causa ni solución, él como agente de impacto negativo está ausente; por lo tanto el proceso educativo pasa un poco de la trasmisión de información y contenidos.

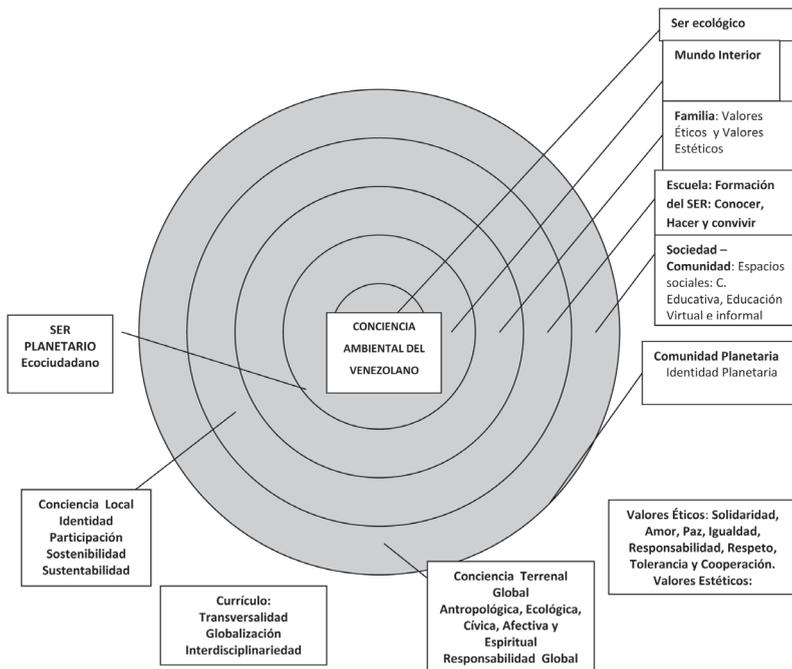
El nivel 3 de conciencia crítica, se visualiza escasamente, destacándose

someramente la presencia de la dimensión Ambiente y Participación Ciudadana aspecto fundamental para la acción transformadora del estudiante en su ambiente. La dimensión Salud Integral y Dinámica del Ambiente no conducen al logro de este nivel de conciencia.

### Infograma N° 3

## Propuesta: Formación de la conciencia ambiental del venezolano

### Holografía de la formación de la conciencia ambiental del venezolano



**Fuente:** Trestini (2009). Citado por: Talavera, Zambrano, Trestini y Marcano (2012).

Se plantea intervenir desde la localidad hacia el mundo entero, por ello, se presenta esta propuesta desde el hombre (ser), la familia, la sociedad y comunidad hasta la comunidad planetaria. Debido, a

que se debe *pensar globalmente, pero actuar e intervenir localmente, transformando la cotidianidad que es el escenario inmediato de vida del hombre*. Y por supuesto que con las limitaciones que la incertidumbre incorpora a toda propuesta, más aún cuando se navega en el rumbo de lo complejo, esta puede ser un punto de arranque en el debate sobre la educación que debemos desarrollar en Venezuela, desde las distintas dimensiones que en esta propuesta se plantea. Talavera, Zambrano, Trestini y Marcano (2012)

### **Dimensión del SER**

La formación de la conciencia ambiental debe iniciarse desde el hombre (SER), entendido como una unidad compleja y holística, porque el ser humano tiene su *SER* histórico, biológico, religioso, filosófico y psicológico, por ello no resulta fácil definir al *HOMBRE*. Aristóteles, lo definía como un ser con cuerpo y alma, y más complejo aún, cuando se le ubica en los diversos contextos, culturales y perspectivas. (Ramos, 2004). Este hombre, que definitivamente es parte de un sistema de interrelaciones con las demás especies que habitan en el planeta y en el cosmo, donde la educación que se desarrolle debe estar direccionada a enseñarle a vivir en sociedad, sin dejar a un lado su individualidad impregnada de valores y actitudes, que caracterizan su accionar en el mundo, para él, para sus pares y para todo el planeta; es esta educación, la que permitirá la transformación del hombre hacia un ser planetario, que actúe a favor del rescate del mundo donde vive, y que comprendiendo su génesis como especie humana, pudiera emprender acciones desde su propia racionalidad y conciencia de su lugar en el mundo, adquiriendo valores y espiritualidad que le permita *ser, pensar y sentir* como especie, pero que pueda comprender que también existen muchas otras que habitan y que son por igual actores y protagonistas en el devenir del planeta Tierra.

### **Dimensión familia**

Segunda dimensión, el hombre como parte de una familia, donde adquiere y desarrolla las creencias, valores y modos de vida que lo identifican con una cultura propia que como parte de una familia, entorno socio-geográfico y de un país, donde toma conciencia de ser parte de un grupo humano con valores, costumbres, hábitos y formas de actuar particulares, que le permite crecer y desarrollarse

como entidad social, que tiene una gran responsabilidad ante sí mismo y ante el mundo.

Es en la familia, como agente socializador, donde el ser, alumno, adquiere y desarrolla los hábitos, actitudes, valores y conductas que le servirán de guía en su transitar por la vida; luego, este es el escenario para fomentar los valores a favor del ambiente, los cuales deben comenzar con los hábitos básicos de salud e higiene, para luego avanzar hacia hábitos más colectivos como los de almacenamiento de desperdicios, utilización adecuada del agua, de la electricidad, de elementos nocivos para los ecosistemas, y todavía con más expectativas, llegar a la consolidación de valores de solidaridad, colaboración, respeto a las demás especies como forma de vida, respeto a otras culturas, otras religiones, otras razas, que vendrían a ser los cimientos de una sociedad más justa que avance hacia la calidad de vida que se merece la humanidad y a la paz del planeta.

### **Dimensión escuela (educación formal)**

La *educación formal, representada por la Escuela*, a través de la educación ambiental, que según Tobasura y Sepúlveda (2001) busca “formar una ciudadanía consciente e interesada en el medio ambiente total y sus problemas asociados, que tenga el conocimiento, las actitudes, las motivaciones, el compromiso y las aptitudes para trabajar en forma individual y colectiva hacia la solución de los problemas ambientales actuales y la prevención de otros nuevos” (p. 25). Esta debe ser mucho más profunda que un estudio cognoscitivo de las relaciones ecológicas y ecosistémicas de los seres vivos, debe sensibilizar a la persona ante la problemática ambiental, ante los problemas surgidos por la relación cultura naturaleza en pro de buscar alternativas de solución para el bienestar de la comunidad planetaria, por ello debe partir de los sentidos y de las emociones, de lo más profundo del ser humano, sólo así podrá se podrá internalizar la crisis que se vice actualmente.

Por consiguiente, afirma Penteado H. (2000), que el desarrollo de la ciudadanía y la formación de la conciencia ambiental encuentra en la escuela el lugar adecuado para su realización por medio de una enseñanza activa y participativa, capaz de superar los escollos

y las insatisfacciones que actualmente se viven en el desarrollo de una educación tradicional. El docente debe insistir en desarrollar en los alumnos la capacidad de participar, de relacionarse con el mundo, procurar conocer mejor el mundo y aprender a organizar su conocimiento social para resolver los problemas que se presentan; con ello crece la capacidad y la calidad humana para ejercer la ciudadanía.

### **Dimensión “sociedad-comunidad”**

En atención a la *cuarta dimensión* de la representación gráfica “*Sociedad-Comunidad*”, se necesita una educación ambiental que considere la realidad social, como un proceso de construcción permanente, con interacción dinámica entre los seres humanos y la naturaleza. Es así como, Rodríguez (2001) sostiene que la capacidad de vivir armónicamente en una sociedad, está estrechamente vinculada con la manera como se establecen las conexiones con la naturaleza y de la calidad de la relación y la comunicación como ejercicio del diálogo con el ambiente; continua el mismo autor afirmando, que el ambiente ejerce un impacto determinado sobre las actitudes y conductas humanas. Los ambientes al identificarse con sus habitantes establecen relaciones de pertenencia del hombre con su entorno.

Necesariamente la educación debe trascender los límites de la escuela, y pasar a un escenario comunitario donde a través de la acción del nuevo estudiante (neociudadano venezolano) y del colectivo de la comunidad se pueda fomentar y generar la identidad hacia su entorno local, regional, nacional, latinoamericano, mundial y planetario, lo que según la Educación Bolivariana Venezolana (2003) es la territorialidad geohistórica; se genere una conciencia ecológica y ambiental que permita que las acciones individuales y colectivas se ejecuten. La educación ambiental así planteada, permite que la comunidad local y la educativa de manera concertada, con un enfoque sistémico e interdisciplinario, dé respuesta a los problemas ambientales de su interés (Tobasura y Sepúlveda, Ob. Cit.).

Es importante enfatizar, que cuando se pierden los vínculos que nos conectan con lo natural, también se pierden las posibilidades de convivencia humana; en la sociedad contemporánea, las

relaciones en su mayoría están mediatizadas, no se presentan formas reales de participación, las comunidades se hacen impersonales, gente sin rostros, donde el anonimato de la civilización quiebra el sentido de unidad con el hábitat y la acción es individual, con el predominio del YO sobre el NOSOTROS. Reafirmando lo dicho (Pérez A., 1995), plantea que a través de la ecología política se ayudaría a la persona a superar el paso del status del “egociudadano” (yo, sólo, aislado, egoísta) al del “ecociudadano” (nosotros), es cada uno para todos, el que comprende los grandes problemas ambientales y entiende que lo que está en juego es la propia vida y se compromete con cuidar y proteger el ambiente.

### **Dimensión comunidad planetaria**

Para la *dimensión V*, referida a la “Comunidad Planetaria”, se debe indicar que la situación ambiental del planeta, permite reflexionar, porque la naturaleza es paciente, pero tiene que reclamar severamente por las incongruencias de las acciones del hombre; es el momento de desarrollar una ofensiva efectiva a nivel de todos los entes sociales para salvar nuestro planeta de una inminente catástrofe ecológica. Ofensiva que debe comenzar por los escenarios educativos, donde el trabajo ecológico o ambientalista que exige la educación ambiental, tanto de docentes como de los alumnos deben hacer gala de la *ecología humana* para desarrollar proyectos que permitan la modificación de actitudes y comportamientos humanos hacia la conservación del ambiente.

Definitivamente una educación ambiental que haga reflexión sobre la relación de asociación del hombre y la naturaleza; asociación que comprende todos los valores cualitativos que el hombre necesita de la naturaleza para su bienestar físico y mental, esa asociación debe estar identificada con la expresión de respeto y de responsabilidad del hombre hacia los demás seres de la tierra, sólo esta armonía y equilibrio lo conducirá a la *calidad de vida* que se merece. Dijera Rudolf Steiner (1861-1925) “*que el anhelo de la humanidad es alcanzar un mundo digno del ser humano*”. Y ese mundo digno sólo se puede lograr en armonía con la naturaleza.

## Referencias

- Abbagnano, N. (1986). *Diccionario de Filosofía*. Tercera edición. México: F.C.E.
- Enciclopedia Universal Sopena. (1981). *Diccionario ilustrado de la Lengua Española*. Tomo N° 3. Barcelona, España: Editorial Ramón Sopena, S. A.
- Enciclopedia de psicopedagogía (1998). *Pedagogía y Psicología*. Pié de Imprenta. Barcelona, España: Editorial OCEANO.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Informe UNESCO de la Comisión Internacional sobre Educación para el Siglo XXI. París, Francia
- Freire, P. (1984). *Educación como práctica de la libertad*. Brasil: Morales.
- \_\_\_\_\_. (1982). *Pedagogía y transformación de la educación*. Londres, Inglaterra: Mac Millan.
- González, H. y Rondón A. (2000). *El eje transversal ambiente en la educación básica*. Caracas, Venezuela: UPEL. Edit. FEDUPEL.
- González, H. (1997). *Educación, democracia y ambiente*. Cátedra de Educación Ambiental. (Mimeografiado). UPEL. Caracas, Venezuela.
- Marcén, C.; Hueto, A. y Fernández, R. (2004). *La educación ambiental: un trayecto complejo y un corto recorrido*. Educación Ambiental. Propuesta para trabajar en la escuela. Caracas, Venezuela: Laboratorio Educativo.
- Martínez, A. y Tovar, A. (2004). *Los ejes transversales dentro del currículo y del programa de estudios de educación básica (1997-2003)*. Caracas, Venezuela.
- Ministerio de Educación. (1997). *Currículo Básico Nacional, Programa de Estudios de Educación Básica. II Etapa. 4º grado*. Caracas, Venezuela.

- Muñoz, G. y Otros. (2001). *Cómo desarrollar competencias investigativas en educación*. Colombia: Nomos.
- Pasek de P., E. (2006). El docente y su nivel de conciencia ambiental. UNICA. *Revista de Artes y Humanidades N 15*. Caracas, Venezuela.
- Pérez, A. (1995). Citado en *Cuaderno para la Reforma Educativa Venezolana*. Ministerio de Educación. (1996).
- Ramos, M. (2004). *Valores y autoestima. (Conociéndose a sí mismo en un mundo con otros)*. Valencia, Venezuela: Universidad de Carabobo. CDCH.
- Rodríguez, C. Martínez A. y otros (2001). La ecología Social, Educación Ambiental y Educación Popular. *Revista Educación, participación y ambiente*. MARNA. Caracas, Venezuela: Fundambiente.
- Rodríguez, Y. (2002). La hermenéutica aplicada a la interpretación de textos. El uso de la técnica a la interpretación del texto. El uso de la técnica del análisis de contenido. *Revista Ciencias de la Educación. N° 20*. Universidad de Carabobo, C.D.C.H. Valencia.
- Sierra, B. (2003). *Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios*. Barcelona: Editorial Paraninfo.
- Steiner, R. (1861-1925) *La filosofía de la libertad (Antroposofía)*. Madrid, España: Rudolf Steiner.
- Tamayo y Tamayo, M. (1996). *El proceso de investigación científica*. Bogotá, Colombia: Limusa.
- Tobasura, I. y Sepúlveda, L. (1997). *Proyectos ambientales escolares. Estrategia para la formación ambiental*. Santa Fe de Bogotá, Colombia: Magisterio.
- Talavera, M.; Zambrano, C.; Trestini, M. y Marcano, A. (2012) *Redes institucionales para la sustentabilidad en la comunidad, sociedad y escuela*. Madrid. España: Académica Española.

Trestini, M. (2009). *Transversalidad y educación global “Aproximación Teórica a la Formación de la Conciencia Ambiental del Venezolano”*. Tesis Doctoral con Mención Honorífica del Doctorado en Educación de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo. Valencia. Venezuela.

Villalobos, J. (2000). Educación y Concientización. Legados del pensamiento y acción de Paulo Freire. *Educere*. Julio-Agosto 2.000. Universidad de los Andes Mérida, Venezuela.

**María Luisa Trestini:** Licenciada en Educación, Mención Administración Educacional. Magíster en Educación. Mención Planificación Curricular. Diplomado de Formación de Tutores de Trabajo de Grado. Especialización en Docencia para la Educación Superior. UC-PEDES. Doctora en Educación en convenio de investigación entre la Universidad de Carabobo y la Universidad Técnica de Dresde, Alemania. Profesora Jubilada Titular de la FaCE-UC. Exdirectora de Planificación FaCE-UC y ExJefa del Departamento de Administración y Planeamiento Educativo (FaCE-UC). Profesora Investigadora. Premio a la Investigación. PEI, Nivel A. Tutora de tesis de Maestría y doctorado de la UC y otras Universidades. Autora de publicaciones nacionales e internacionales.  
marialuisatrestini@hotmail.com